

## Sujeto, cultura y dinámica social

Margarita Rosa Serje, Rafael Ávila Penados et al. Bogotá: Ediciones Antropos, 2005

## 1. La aparición de un nuevo libro

Un nuevo libro intitulado **Sujeto, cultura y dinámica social** acaba de salir a la luz pública, con la colaboración de Ediciones Antropos. Ocho autores de 6 universidades diferentes comparten su autoría intelectual. La selección de los textos y la iniciativa de su publicación ha sido mi responsabilidad, previo el consentimiento de sus autores, como es obvio.

El libro recoge y pone a disposición de las instituciones universitarias y de las empresas culturales, en general, esta selección de trabajos teóricos sobre las complejas relaciones entre la educación, la cultura y la sociedad. El tema es uno, las voces son diversas, los escenarios son diversos, las perspectivas son diversas.

Las preguntas a las que intentan responder todos estos trabajos podrían formularse como sigue: ¿de qué hablamos cuando hablamos de cultura? ¿Cuál es su papel en la génesis del sujeto? ¿Y en sus formas de pensar, sentir y actuar? ¿Cuál es la relación de la cultura con el lenguaje? ¿Con el conocimiento? ¿Con la construcción de identidades? ¿Y de subjetividades? ¿Con la organización de la convivencia? ¿De la Nación? ¿Del Estado? ¿Cuál es su papel en la reproducción o transformación del orden social? Y, finalmente: ¿qué tiene que ver todo esto con la educación?

El propósito es que estos textos puedan convertirse en caja de herramientas para una comprensión rigurosa de la Cultura, y en resorte propulsor de una discusión pública entre los autores, entre las instituciones, entre maestros y estudiantes, entre lectores y autores, entre la sociedad civil y el Estado, a partir de los diferentes escenarios en que se han producido estos trabajos: la Universidad Nacional, la Universidad de los Andes, la Universidad Pedagógica Nacional, La Universidad Javeriana, la Universidad Distrital y el Centro Internacional para el Desarrollo Humano (CINDE).

Como acumulado teórico sobre el tema, puede resultar muy ventajoso para la fundamentación de una Línea de investigación sobre las complejas relaciones entre el sujeto, la cultura y la dinámica social. Una línea indiscutiblemente relevante y pertinente para el trabajo en nuestras maestrías y doctorados. Pero, muy especialmente, para aquellos maestros que quieran



pasar de la condición de artesanos a la condición de profesionales de la educación.

## 2. El contexto de aparición del libro

Hay coyunturas en las que ciertas necesidades se hacen más evidentes. No se puede ocultar que este libro sale a la luz en el contexto de invención de una nueva propuesta de Doctorado interinstitucional en Educación, en la cual se ha hecho más evidente la necesidad de apoyar la creación de condiciones y ambientes institucionales que garanticen la posibilidad y legitimidad de la tarea investigativa.

La compleja red que entreteje los énfasis, las líneas, los proyectos y, por supuesto, los investigadores, constituye un ámbito de generación de conocimiento, convocado por el deseo de saber sobre un campo de problemas que afectan a la población. Un ambiente sociocultural como este es el espacio ideal para la formación en investigación, tanto en la Maestría como en el Doctorado.

Entendemos por "énfasis" y por "línea de investigación" el intento de expresar un deseo de saber, un apetito, una voluntad de, una inquietud, unas ganas de saber sobre un ámbito problemático de nuestra realidad1, el cual se enuncia por medio de preguntas y se delimita por un conjunto de líneas de contención. Las preguntas nos obligan a pasar el deseo por el camino estrecho del lenguaje y nos sirven de puente entre lo poco que sabemos sobre ese ámbito y lo mucho que todavía no sabemos al respecto. Las "líneas de contención" tratan de impedir que los investigadores se "salgan del tema" pertinente. Cumplen una función de contención.

Un investigador individual o un grupo de investigación que: i) plantea un problema concreto, ii) lo sitúa en el "marco" de una tradición de conocimiento, iii) se formula en torno a él un conjunto de preguntas (o hipótesis) y iv) organiza los procesos y los recursos requeridos para resolverlo, en un período de tiempo programado, genera un proyecto de investigación.

Para justificar los recursos financieros que solicita a los Fondos, públicos o privados, a través de las instituciones mediadoras, debe comprometerse a socializar sus resultados por diferentes medios de difusión, y garantizar que esos resultados van a tener un impacto social en poblaciones concretas2.

Los proyectos, entonces, resultan de una dinámica del deseo, de la voluntad, de las ganas de comprender y resolver problemas recurrentes. Necesitan, sin embargo, de condiciones, recursos y estímulos adecuados para convertirse en realidad. La institucionalización de la ciencia, como práctica social habitualizada, fracasa cuando falta alguno de estos dos componentes.

Es responsabilidad de profesores y estudiantes multiplicar las iniciativas para la conformación de Grupos y Proyectos de investigación. Pero, la voluntad de crear condiciones para la construcción de grupos y ámbitos de investigación es una responsabilidad del nivel directivo de la Universidad que requiere diseñar y poner en marcha unas políticas claras para el afianzamiento y desarrollo institucional de la práctica investigativa.

Dejo al lector(a) la iniciativa y el trabajo de explorar la pluralidad discursiva de su contenido, yo he querido poner el libro en su contexto, para darle un sentido dentro de un Proyecto más amplio de reorganización institucional de la producción de conocimiento.

> Rafael Ávila Penagos Profesor titular UPN

<sup>1</sup> Me apoyo en las cinco dimensiones señaladas por Gómez Buendía y Jaramillo Salazar, en su obra Los 37 modos de hacer ciencia

en América Latina, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1997.

<sup>2</sup> Ver La actividad de investigación en la UPN y el IPN. Políticas y estructura para su funcionamiento. Documento puesto en circulación por el Comité Académico del CIUP-UPN, Bogotá, 2004.